

“Un milagro de la Gracia de Dios”

Mariam Bahourdy

La pequeña árabe

Santa Maria de Jesús Crucificado

5 de enero de 1846 Abellin - 26 de agosto de 1878 Belén

Esta vez lo que os voy a contar parece casi un cuento y si no fuera porque el papa Francisco la canonizo el 15 de mayo último podríais decir me que invento algo. No invento nada y en este escrito no voy a poder contar casi nada. Si os interesa contare más porque tengo mucho más...

La llamaban la pequeña árabe sencillamente porque era menuda y de baja estatura, porque por lo demás de pequeña no tenía nada. Era y es una gigante en el Amor y en el conocimiento de Dios. Tenía trece años cuando murió la primera vez degollada. Ella siempre dijo que había muerto verdaderamente a los trece años, la noche del 7 al 8 de septiembre de 1858. La única señal y prueba de lo que decía era una tremenda cicatriz que marcaba su garganta y cuello y que los médicos que la reconocieron a lo largo de su vida decían mortal de necesidad. Vivió el tiempo de dejar escrito “su libro” es decir su vida, como se lo dijeron ahí arriba cuando la degollaron, diciéndole que no se podía quedar en el cielo justamente porque ese libro de la vida suya estaba lejos de ser terminado. Tuvo que esperar treinta años más para morir, no sé si decir por segunda vez, y no tener que seguir en esta tierra donde suspiraba diciendo que “quería ir al cielo, que se aburría de Jesús aquí”.

Mi pequeña amiga es una gran santa, tanto más grande que durante su vida fue muy escondida, una pequeña palestina carmelita en Pau (Francia) un lugar donde no pasaban muchas cosas, pero donde esta “pequeña” vivía en continua relación con Jesús, Maria y el cielo. Escondida si menos para algunas personas que la miraban con deleite, la Iglesia al canonizarla el 17 de mayo de este año rubrico con su firma toda su vida. Es una santa que Dios ha mandado a nuestra época donde queremos dirigir todo, donde pretendemos hacer depender de nuestro talento tan limitado y de nuestra voluntad la marcha del mundo. No se puede aplicar a nadie mejor que a ella el pasaje del Evangelio (Mt 11,25) donde Jesús promete el reino de los Cielos a los pequeños, a los humildes.: “Te doy gracias Padre Señor del Cielo y de la tierra por haber escondido esto a los sabios y a los inteligentes y haberlo revelado a los pequeños”. Es desconocida de muchos en España, quizás porque siendo de lengua francesa, (si se puede decir porque nunca consiguió dominarla), no intereso tanto a los grandes escritores españoles del siglo XX como lo hizo en Francia Es impresionante la fascinación que ejerció sobre los mejores escritores católicos del siglo XX. Mauricio Barres, Julien Green, Jacques Maritain, León Bloy son una pequeña muestra de sus fan. Otro de ellos René Schwob decía de ella que era una actualización de las leyendas doradas de la edad Media. Francis Jammes el poeta la admiro tanto que escribió al Papa pidiendo su canonización. Su nacimiento fue el fruto de una promesa a la Virgen Maria que la cuidó durante toda su vida y que ella amaba de manera muy especial. Nació en un pequeño pueblo de Galilea no muy lejos de Nazaret,

de padres muy cristianos que habiendo perdido doce niños varones hicieron un voto para conseguir una niña, que nació felizmente y fue bautizada cinco días después con el nombre que habían prometido a la Virgen, Mariam. Al año tuvieron también un niño Pablo, pero los niños quedaron huérfanos en seguida. Muertos sus padres la recogió y educó con esmero un tío suyo que quiso casarla cuando le llegó la edad: trece años. Al rehusar porque no quería más esposo que Jesús se montó un drama cuya primera parte finalizó cuando fue degollada en la casa de un criado musulmán a quien había ido a pedir que le ayudase a volver a ver a su hermano; los dos niños habiendo sido separados a la muerte de sus padres no se volvieron a ver nunca. La degolló porque cuando él se compadeció de sus desventuras le ofreció ser musulmana lo que rechazó Mariam con indignación. El que la mató o creyó haberla matado la tiro en un descampado. Muerta; así le pareció a ella, se encontró sin saber cómo en una gruta donde la cuidaba una religiosa vestida de azul que le profetizó lo que iba a vivir en su vida. No volvió nunca a ver a su familia, En cuanto estuvo restablecida la llevo a la iglesia de los franciscanos llamando a un sacerdote para que se ocupase de ella. La “pequeña” empezó a trabajar como sirvienta en casas pobres de Alejandría porque decía ella que “así ayudaba a más pobre que ella”. A un momento dado varios años después embarco para Marsella, la religiosa vestida de azul le había dicho que lo hiciera; ahí se colocó en casa de una señora árabe donde la cuidaron mucho al punto de no querer dejarla irse al convento de las Hermanas de san José donde quería ingresar. Solucionado este problema ingresa feliz en el noviciado pero ahí se topa con otro, aunque la comunidad la quería no encajaba. ¿Porque? Pues porque ella tenía éxtasis y revelaciones y recibía a ciertos días los estigmas y que en todo momento aunque hacia perfectamente lo que se le mandaba obviamente vivía fuera de este mundo. Dirán de ella más tarde que era perfectamente obediente, humilde y generosísima. Para ella los raptos y éxtasis constituían una enfermedad que el Señor le mandaba a causa de sus pecados y se excusaba frente a los que vivían con ella de esas enfermedades pidiendo perdón por el trastorno. Sus superiores que la querían mucho y no pensaban que estuviese enferma pero al contrario que vivía grandes gracias sin embargo eso no sabían que hacerse con ella en una comunidad activa dedicada al cuidado de los pobres. Conocían el Carmelo de Pau le pidieron que acogiese a la “pequeña”. Las Carmelitas aceptaron encantadas así como el obispo de Bayona que se ocupaba de la comunidad. La “pequeña” se encontró en su lugar, el Carmelo fue para ella tierra de promisión. Vivio en unidad con santa Teresa, Jesús, Maria y sus Ángeles pero también con terribles pruebas ocasionadas por el demonio que la odiaba. Quisieron que fuera monja de coro pero no pudo serlo no consiguió nunca aprender a escribir y difícilmente a leer. Se quedó como hermana lega pero en realidad su influjo sobre la comunidad fue excepcional.

El Carmelo de Pau dentro de los Carmelos era también excepcional, tenía una vocación misionera y fundo en la India en Mangalore. Mariam fue enviada ahí para la fundación donde tuvo enormes problemas, el diablo atacándola sin parar, consiguió que los superiores de ahí la devolvieran a Pau. En cuánto se fue, muy rápidamente se vio que todas las maledicciones eran calumnias. A ese momento en Pau había nacido otro proyecto gracias a la generosidad de una rica familia. Se decidió fundar como lo deseaba Jesús que se lo había dicho a la “pequeña” un Carmelo en Belen. Dio Él mismo los planos a la “pequeña” y ella con varias hermanas y capellán salieron para Palestina. Para Mariam fue un gran gozo volver a pisar su tierra y encontrarse en Belen. Intervino en toda la

construcción y gracias a sus revelaciones se volvió a encontrar el sitio donde tuvo lugar la escena de la comida de Jesús con los discípulos de Emaús y varios sitios de los cuales hablan los evangelios. Como era la única que hablaba árabe se ocupó activamente de todas las relaciones con los obreros durante la construcción. Estos la querían mucho. Bajando una escalera se cayó y rompió un brazo. Se metió la gangrena en la herida y murió en pocos días en medio de grandes sufrimientos. Todos los que la rodeaban la consideraban como una santa y la querían. En cuanto murió centenares de personas vinieron a ver su cadáver y gritar “Ha muerto la Santa” al rededor del monasterio.

Ella que no sabía ni leer ni escribir dictó cantidad de cartas en un lenguaje muy suyo entrecortando el francés de la época por frases muy orientales siempre llenas de verdades y sentido común. Tenía un don de profecía, era carismática, su don de alabanza se ve en todas las oraciones que compuso y que cantaba a sus hermanas del Carmelo. Escribió dictando innumerables cartas a sus obispos, a los dos papas de su época advirtiéndoles de cosas que le dictaba el Señor. Evitó así un atentado, hubiera podido evitar dos pero en el primer aviso no le hicieron caso, el atentado tuvo lugar y mató a varios guardias suizos. Todas estas cartas se han conservado las he leído y son entrañables y muy interesantes. He intentado contaros algo sobre María de Jesús Crucificado; muy poco realmente, pero quizás lo suficiente para que tengáis ganas de conocerla más de cerca, hay que leer lo que se ha escrito sobre ella, hay tanto y todo es tan bonito. Es ver cómo se vive del cielo aquí en esta tierra y soñar en vivirlo uno mismo. Os pongo una oración suya:

Al Espíritu Santo

Esta mañana estaba triste, no sentía a Dios. Me parecía que mi corazón era de hierro fundido. No podía pensar en Dios. Entonces invoque al Espíritu Santo y dije:

“Eres tú que nos hace conocer a Jesús. Los apóstoles se quedaron mucho tiempo con Él sin entenderle. Tú me harás entenderle.

Ven consolación mía, ven alegría mía, ven fuerza mía y luz mía, ven alumbrame para que encuentre el manantial donde debo beber para no tener sed. Una gota de ti me basta para mostrarme a Jesús tal como es.

Jesús dijo que irías con los ignorantes; soy la mayor de las ignorantes. No te pido ninguna ciencia ninguna sabiduría fuera de la ciencia necesaria para encontrar a Jesús y guardarle. Y entonces sentí un poco de fuego encenderse en mi corazón. El Espíritu Santo no me niega nada”.

Espíritu Santo inspírame
Amor de Dios consúmeme
Condúceme en el verdadero camino
María madre mía, mírame;
Bendíceme con Jesús,
De todo mal, de toda ilusión
De todo peligro presérvame.

Fuente de paz y luz ven a alumbrarme. Tengo hambre ven a darme de comer, tengo sed ven a darme de beber; soy ciega ven a enriquecerme; no sé nada soy una ignorante ven a instruirme.

Espíritu Santo me abandono entre tus manos.

«Yo deseo ardientemente que digas a los sacerdotes que si ellos dicen una vez al mes, la Misa al Espíritu Santo, le rendirán honor».

«El Señor me mostró todo, yo vi la Paloma de Fuego».

«Si tú quieres buscarme, conocerme y seguirme, invoca la Luz, o sea al Espíritu Santo».

Toda persona, en el mundo, o en las comunidades, que invoque al Espíritu Santo y practique esta devoción, no morirá en el error.

Invocad la Paloma de fuego, al Espíritu Santo

Él es quien inspira todo”

Laus Deo

28 de junio de 2015
Cordélia de Castellane